

# Estereotipos negativos asociados a la vejez

SEQUEIRA, Doris

viejodoris@gmail.com

El proceso de envejecer y la vejez han estado rodeados de creencias y estereotipos relacionados con pérdidas, desgaste, pasividad, discapacidad funcional, enfermedades y problemas cognitivos, entre otros, que muchas veces no tienen que ver con la realidad y que, sin embargo, crea en la sociedad una imagen negativa de la vejez que cuando se acompaña de conductas discriminatorias se conoce como “viejismo” o “edadismo”.

El edadismo junto al sexismo y al racismo se ha convertido en la tercera forma de discriminación en la sociedad, afecta la cohesión, la salud y el bienestar social de las personas mayores, favorece la institucionalización, genera intervenciones innecesarias y limita la eficacia de las atenciones destinadas a mejorar su salud.

La percepción social sobre las personas mayores es generalmente negativa pues se asocia a enfermedad, incapacidad física y psíquica como sinónimos de vejez. Se asume la relación de la vejez con la enfermedad como algo normal estando internalizada hace tanto tiempo en la sociedad que influye en la actitud de la familia, de quienes los atienden y de las mismas personas mayores.

Los estereotipos son creencias generalizadas sobre los atributos de un grupo que pueden generar un prejuicio de tipo descriptivo, son culturales e influyen en la forma en la que se trata a las personas mayores en las instituciones responsables de su atención

Estereotipos negativos como la dependencia, el aislamiento social o la mala memoria afectan negativamente la vivencia del proceso de envejecimiento en las personas mayores las que de acuerdo a la teoría de la profecía autocumplida pueden actuar de acuerdo a la imagen negativa que perciben que se tiene de ellos afectando su autopercepción y el acceso a una atención oportuna.

Las siguientes características de los estereotipos son la base del edadismo:

1. El estereotipo proporciona una visión altamente exagerada de unas pocas características.
2. Algunos estereotipos son inventados o no tienen base real, y se valoran como razonables debido a su relación con algunas tendencias de comportamiento que tienen alguna parte de verdad.
3. En un estereotipo negativo, las características positivas se omiten o no son suficientemente declaradas.
4. Los estereotipos no reflejan las tendencias compartidas por la mayoría u otras características positivas de las personas.
5. Los estereotipos no proporcionan ninguna información sobre la causa de las tendencias que se señalan.
6. Los estereotipos no facilitan el cambio.
7. Los estereotipos no facilitan la observación de la variabilidad interindividual, siendo esto especialmente importante en el caso de las personas mayores, dadas las amplias diferencias entre unas y otras personas mayores.

Para disminuir los estereotipos viejistas y fomentar una cultura de envejecimiento pleno y exitoso, se requiere de una mentalidad abierta capaz de superar los prejuicios y actitudes negativas respecto de las personas mayores considerando la edad como una variable más de las que condicionan su situación. Profesionales especializados en Gerontología contribuyen a mejorar la visión de la vejez a través de la capacitación del personal a su cargo y de la formación y educación de las personas mayores, sus familias y cuidadores sobre el proceso de envejecimiento fisiológico y de la vejez como etapa del ciclo vital.